

Viña del Mar, veintiuno de enero de dos mil veintitrés.

**VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que los días trece y dieciséis de enero de dos mil veintitrés, ante una Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar, integrada por la Jueza Presidenta doña **Andrea Santander Guerra** y por los Jueces doña **Celia Olivares Ojeda** y don **Manuel Muñoz Chamorro**, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa **R.U.C. N° 2200411134-K, R.I.T. N° 582-2022**, seguida en contra de **LUIS ALBERTO HENRÍQUEZ VERGARA**, cédula de identidad N° 7.098.035-5, chileno, soltero, sin apodos, nacido el 2 de enero de 1956 en Villa Alemana, 67 años de edad, técnico en control de calidad, domiciliado en Sector Población San Luis, calle Principal N° 50, Villa Alemana.

Fue parte acusadora el Ministerio Público de Quilpué, representado por el Fiscal don **Hernán Silva Satta**. Actúa como querellante la abogada **Gabriela Montecinos González** del Centro de Apoyo a Víctimas del Ministerio del Interior, en representación de Natalia Rodríguez y Fernanda Salaverry. La Defensa del acusado estuvo a cargo de la profesional de la Defensoría Penal Pública **Daniela Uribe Mondaca**.

**SEGUNDO:** Que los hechos materia de la acusación deducida por el Ministerio Público, a la cual se adhirió la querellante, estuvieron contenidos en el auto apertura de juicio oral remitido a este sede, hechos que reproducidos textualmente, son los siguientes:

*“El día 28 de abril del año 2022, a las 15:52 horas aproximadamente, en circunstancias que don Víctor Osvaldo Rodríguez Orozco cruzó Avenida Industrial a la altura de la intersección con Mateo de Toro y Zambrano, comuna de Quilpué, en dirección al norte hacia un sitio eriazo existente en el lugar, fue advertido por el imputado, quien se desplazaba por el lugar en una bicicleta sin marca visible de color azul negro antigua, con parrilla en su parte posterior, el que llevaba en la misma un bolso de color blanco, al igual que otro colgando de su manilla izquierda, deja su bicicleta en el lugar y sigue al señor Rodríguez Orozco, disparándole en dos oportunidades con un revolver marca Taurus calibre .38 SPL, serie N° 1468959, acción*



*que fue vista por la conviviente de Rodríguez Orozco, doña Margarita del Carmen Torres Pérez, quien efectúa el mismo cruce de calles a objeto de poder ayudar a su conviviente, siendo atacada por el imputado con dos disparos de la misma arma, falleciendo ambas víctimas en el lugar a consecuencia de las lesiones que recibieron., que en el caso del señor Rodríguez Orozco fue de una herida causada por proyectil balístico que ingresa por zona lateral izquierda del tórax y lesiona en su trayectoria pulmones, corazón y arteria aorta, lesiones de carácter letal sin posibilidad de sobrevida, además de una herida transfixiante en brazo izquierdo. En tanto la señora Torres Pérez recibe una herida por proyectil balístico que ingresa por cuadrante superior externo de la mama izquierda con orificio de salida en la zona lateral derecha del tórax con línea axilar posterior, lesionando en su trayectoria el ventrículo derecho del corazón y ambos pulmones, lesiones de carácter letal sin posibilidad de sobrevida. Luego de estas acciones el imputado aborda la bicicleta en que se movilizaba y se dirige al sector poniente de la ciudad.*

*Carabineros que concurre al sitio del suceso alertados por un testigo que denuncia el hecho, recibe información de éste en torno a la forma de ocurrencia de los mismos, características del vehículo en que se movilizaba el imputado y sus vestimentas, entre las que cabe destacar un jockey azul, chaleco de lana a rayas azul y blanco, jeans azules y zapatos de seguridad. Información que es comunicada a todos los dispositivos a través de Cenco Marga Marga, siendo divisado en el sector del zoológico de Quilpué por Carabineros de la Segunda Comisaría el imputado, el cual reunía las características descritas, lugar en el cual luego de un control es detenido por personal policial, los que encuentran que bajo el chaleco que vestía portaba una sobaquera con 6 proyectiles de calibre .38 spl y un revolver marca Taurus calibre .38 SPL con otros 6 proyectiles del mismo calibre, sin contar con autorización para tal porte.” (sic).*

A juicio del Ministerio Público y la parte querellante, los hechos antes referidos son constitutivos del delito de **homicidio simple reiterado**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de desarrollo **consumado**; y el delito de **porte ilegal de municiones o cartuchos**, atribuyéndose participación al acusado en calidad de **autor**, en ambos, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

La parte acusadora estimó que favorece al acusado la atenuante de su irreprochable conducta anterior, por lo que solicitó se le imponga, por el delito de



**homicidio simple reiterado**, la pena de **veinte años de presidio mayor en su grado máximo**, más las accesorias legales, costas y registro de huella genética; y por el delito de la ley de armas, la pena de 800 días de presidio menor en su grado medio

**TERCERO:** Que en su **alegato de apertura**, el representante del Ministerio Público sostuvo que el delito de la acusación de ilustra con lo que se observó la navidad y año nuevo 2022-2023, ya que en el lugar donde el acusado dio muerte a las dos víctimas, sin motivo ni provocación, se levantó una ermita y hay un memorial instalado por los familiares y amigos, lugar que se transformó en las fechas señaladas en un lugar de peregrinación y resguardo. Eso permite ilustrar de qué se tratará el juicio oral. Probará con prueba testimonial relevante la participación del acusado en el delito de homicidio, además de pericial, documental y otros medios de prueba, y será suficiente y contundente e incontrarrestable, de la participación del acusado en el homicidio de ambas víctimas.

Posteriormente en su **alegato de clausura**, señaló que estima que logró acreditar de manera suficiente, con prueba directa, de forma irrefutable, la autoría directa del acusado en el doble homicidio. No deja de sorprender la agresividad y frialdad con que actuó el acusado el día de los hechos, tratándose de una verdadera ejecución. Se probó con la declaración del testigo Alexis Farías y las imágenes y análisis de las cámaras, que las víctimas estaban en las labores habituales de venta de leña, pasa el acusado en bicicleta y al observar a las víctimas se devuelve y extrae el revólver, se dirige al sitio eriazo donde estaba Víctor Rodríguez, le dispara, y después a su pareja Margarita Torres. No hubo provocación previa. El acusado en su declaración dice que en ocasiones anteriores lo habrían insultado, pero eso no está probado de ninguna manera. Solo que se devolvió en bicicleta, extrajo el arma y les disparó de manera fría a ambas víctimas, a corta distancia, a ambas en la zona del tórax, y con intención de causar la muerte o dolo homicida. No está probado, como lo dijo el acusado, que disparó a las piernas. Y las heridas fueron necesariamente letales. Se mostraron imágenes y se peritó el revólver. El acusado fue detenido por ser visto con vestimentas coincidentes y la bicicleta en que se transportaba. Al acercarse Carabineros, huye, según dijo la cabo Belén Cifuentes. Debieron fiscalizarlo a la fuerza, intentó desenfundar el arma, y fue eso evitado por el Sargento Vergara Mamani. Mantenía doce proyectiles junto con el revólver.



Dada la contundencia de la prueba, no cabe sino la condena, severa por haber privado de vida a dos personas, con daño y dolor a toda su familia.

En su **réplica**, indicó que respecto a la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, es más bien del artículo 343. E insiste que las municiones son punibles, ya que si restamos de los cartuchos utilizados, fueron encontrados 6 en el cilindro y 6 más en la cartuchera, en total 12 sin percutir. Y si bien el porte de arma inscrita se sanciona administrativamente, no así respecto a los proyectiles, y por el número entiende que no queda la conducta subsumida en el homicidio.

**CUARTO:** Que, en su **alegato de apertura**, la parte querellante indicó que adhiere a lo expuesto por el Ministerio Público y cree que se probará más allá de toda duda razonable, de forma contundente, concordante y satisfactoria, los hechos de la acusación. El día de los hechos, el padre de su representada, Víctor Rodríguez, transitaba en la Avenida Industrial con Mateo de Toro y Zambrano en Quilpué, y se dirigía a un sitio eriazo. Pasos más atrás le seguía su pareja, conviviente de hace más de 10 años, Margarita Torres. Fue visto cuando cruza por el acusado quien transitaba en bicicleta. Va al sitio eriazo con intención de matarlo y le dispara con un revólver Taurus en varias ocasiones. Eso fue observado por Margarita, va en su ayuda y sorpresivamente es impactada por el arma de Henríquez Vergara, y ambos fallecen en el lugar. El acusado huye hacia el poniente en Quilpué y gracias a un testigo es detenido por Carabineros en el sector del zoológico, portando los proyectiles.

Será concordante con la prueba pericial y documental, y declararán los policías a cargo del procedimiento, tanto en el sitio del suceso como en el de la detención del acusado, y diligencias posteriores. Cree que se probarán todos los elementos del delito, homicidio simple reiterado, consumado, cabiéndole participación al acusado como autor; y el delito de porte ilegal de municiones. Fue un hecho de connotación pública, que ha conmocionado a los vecinos de Quilpué. La familia quedó devastada, perdieron a los padres y abuelos al mismo tiempo, por lo que la pena solicitada es la que se debe imponer.

Posteriormente, en su **alegato de clausura**, reiteró lo indicado en la apertura, indicando que se ha probado los hechos de la acusación con la sola prueba del Ministerio Público, que ha sido concordante la testimonial, con la pericial y documental, contándose con prueba directa del testigo presencial quien en forma



creíble y concordante con otras pruebas, da cuenta de lo sucedido. También es coherente con la prueba documental y fotografías de las cámaras de seguridad que avalan el testimonio de Farías, y concordante con la detención del acusado, y la forma como ésta se produjo. También concuerda con las pericias, en cuanto a la causa de muerte, perito planimétrico, y a su juicio la única opción es acreditar la intención dolosa del enjuiciado, que no hubo provocación de las víctimas y su participación como autor directo de los padres de sus representadas.

El dolo es directo, dispara a sangre fría. A lo más dolo eventual.

Existió una grave afectación de la familia, siendo la muestra en el juicio la conmoción de ésta, devastada, y del sector de Belloto. Las víctimas tenían en total 6 hijos, solo ejercían el comercio en la esquina, y lamentablemente se les causó la muerte. Solicita condena. Y en cuanto al delito de porte de municiones también fue probado.

En su **réplica**, sostuvo que adhiere a lo señalado por el Ministerio Público y cree que no hay colaboración del acusado, pero lo deja para el alegato correspondiente.

**QUINTO:** Por su parte, la **Defensa**, en su **alegato de inicio**, indicó que el Ministerio Público ha acusado por dos delitos. En cuanto al homicidio, cree que es el Ministerio Público quien deberá probarlo, y en el evento que se crea que se configura, solicitará la atenuante del artículo 11 número 9 del Código Penal. Su representado ha prestado colaboración al esclarecimiento de los hechos, entregando su voluntad para exámenes corporales, y declaró.

En lo que dice relación con el porte de municiones, solicita absolucón ya que el arma que portaba el día de los hechos estaba inscrita legalmente para su defensa personal, y consecuentemente por el reglamento de la ley de armas, puede adquirir municiones, por lo que solo estaríamos ante el artículo 11 de la ley de armas que solo castiga con una multa administrativa el traslado del arma o municiones a lugares no autorizados.

En su **clausura**, sostuvo que sus peticiones son diversas en cada delito.

Respecto al homicidio, en el evento que el tribunal entienda que se probaron los hechos y participación, solicitará en su oportunidad la atenuante de colaboración sustancial de su representado. Cree que en este caso ha quedado de manifiesto que desde el primer día, momento de la detención, el enjuiciado ha entregado información



relevante. Fue la misma cabo Cifuentes quien dijo que el acusado señaló “yo fui”, no negó participación durante la investigación ni en juicio. Dijo que fue él quien participó.

Cree que las declaraciones prestadas eliminaron cualquier duda de la prueba, y alivianaron la carga de la misma. En cuanto a los detalles relativos al arma, desde el día de los hechos dijo que el arma era inscrita, también en fiscalía y al momento del juicio. Dijo desde cuándo la tenía, también las municiones. En cuanto a los disparos dijo que no hizo puntería, que no tenía lentes ópticos, y la cantidad de disparos. Fue claro en señalar que fueron dos disparos, uno a cada persona. Y eso es relevante porque el único testigo que tenía la fiscalía dijo que fueron al menos 6, que incluso respecto de Víctor fueron en la espalda, lo que no fue conteste con lo señalado por el médico legista o con uno de los policías. Cobra relevancia la declaración de su defendido, cuando Restrepo plantea tres diversas hipótesis de la cantidad de disparos. Y eso fue aclarado por él acusado. También las vestimentas, ya que el único testigo presencial no dijo recordar las vestimentas del día de los hechos, ni de la bicicleta, y es relevante porque su defendido dio sus vestimentas en el juicio y las características de la bicicleta, concordante con las fotos.

También, si bien el testigo presencial dijo haber visto los disparos, lo cierto es que el funcionario policial Fabián Álvarez señaló que manifestó solo haberlos escuchado. Las cámaras tampoco vieron lo que pasó detrás del muro.

Se dijo que el acusado huyó a la detención, pero la cabo Cifuentes dijo que el acusado empezó a caminar “súper rápido”, lo que podría ser inverosímil ya que su defendido tiene casi 70 años, atravesaba un estero con piedras, y con una bicicleta en sus manos.

También su defendido, el mismo día de su detención, se hizo exámenes corporales de nitritos, voluntariamente.

En cuanto al porte ilegal de municiones, solicita la absolución por entender que la conducta es atípica, ya que el arma estaba inscrita, y al estarlo, en virtud del reglamento de la ley 17.798 está autorizado para adquirir municiones, y solo estaríamos ante la conducta del artículo 11 de la ley 17.798. En subsidio, cree que podría haber un concurso aparente de leyes penales con el homicidio y el porte de arma, ya que el disvalor estaría comprendido en el homicidio; o concurso aparente de leyes penales que se soluciona por consunción inversa.



No hizo uso de su derecho a **réplica**.

**SEXTO:** Que en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **Luis Alberto Henríquez Vergara**, renunció a su derecho a guardar silencio, y señaló que hace 30 o 35 años hace el mismo recorrido, que es la calle Aviador Acevedo hasta otra calle que se llamaba Frigorífico Colón y ahora San Pedro. Pasa por las líneas de alta tensión, llega a Mateo de Toro y Zambrano y continúa a Quilpué. Eso lo hacía cuando trabajaba cerca del zoológico, y después porque tiene una pequeña mina de oro en el cerro de Quilpué.

Esto pasó hace 3 años atrás, caminaba por las torres de alta tensión y vio que los alambres vibraban mucho, pensó que podría ser un temblor, y al percatarse que su bicicleta no se movía, siguió y se encontró con un camión que botaba escombros y se fue contra una de las patas de las torres. Al ver eso fue a increpar al chofer, éste le dijo que si bien no podía tirar escombros allí, él pagaba para hacerlo, de hecho esa parte es una toma. Luego lo increpaban cuando pasaba, le decían *“viejo sapo”*, *“no vay a poder pasar por aquí”*. Cuando esto continuó, colocó una denuncia en la SEC de 4 norte con 5 poniente en Viña del Mar. Cree que revisaron la torre. Fue peor los improperios, ya que era agredido por los perros cuando pasaba, por la señora, sobre todo porque ellos estaban colgados al sistema eléctrico. Lo veían pasar y lo increpaban.

Ese día 28 de abril de 2022, iba por la calle Puelma, fue increpado porque estaban vendiendo leña. Fue hacia Quilpué por calle Puelma, caminó como 200 metros y un vehículo lo golpeó y le dijeron *“aquí te pillamos viejo tal por cual”*. Con ese golpe se fue a la vereda, chocó con la solera, perdió sus lentes ópticos. Dijo *“esto no puede continuar”*, buscó su armamento y ellos arrancaron. Eran dos personas que iban en un vehículo pequeño, color guinda seca, y se fueron porque lo vieron con el arma.

Se devolvió, increpó a las personas y disparó en tres oportunidades, una al caballero, una a la señora y una tercera bala que no salió.

Luego se fue a su trabajo porque pensó que solo los había herido. Se fue por una calle cercana a la línea férrea, calle Puelma, luego Sara Brown, Aviador Acevedo, pasó el puente peatonal del Retiro, tomó la Avenida Retiro y llegó a la Municipalidad de Quilpué. Continuó por Enrique Costa, bajó por Infante, encontró las vacas de un amigo, las echó al estero, llegó al puente y ahí cambió de munición, 2 percutadas y una



que no salió. Recargó y se fue a su trabajo en fundo El Carmen, El rebaño. Hizo sus labores, trajo su parte de oro y empezó a bajar de nuevo.

Si hubiera querido huir se habría cambiado de ropa. Además a su izquierda tiene la población Vista Hermosa, al frente Limache y a la izquierda el cajón de Boco. Pero como no pensaba que había matado a las personas, no lo hizo.

Iba de vuelta, y al frente del zoológico, cruzaba el estero sobre unas piedras y Carabineros le conmina a detenerse. Les dijo que los esperaba en el otro lado, caminó como 5 metros y los esperó. Llegaron el Sargento Mamani y la Cabo Belén. El Sargento le preguntó si tenía un arma, le dijo que sí, que bajo su chaleco. Le quiso tirar al suelo, le dijo que no era necesario. Trató de sacarle el arma pero no pudo, por lo que él se la entregó y la puso en el suelo. Fue esposado, pasó el estero, y en el vehículo policial se enteró que había matado a dos personas, lo que es muy lamentable.

**Ante las preguntas del Fiscal** señaló que el 28 de abril pasó por el lugar y las víctimas estaban vendiendo leña. Pasó a una distancia de 30 metros de ellos, lo vieron cuando ya había pasado. Alcanzó a transitar unos 200 metros, y en ese momento lo interceptó un vehículo y lo chocó por el costado derecho. Iba hacia Quilpué y el vehículo por calle Puelma, también hacia Quilpué. El auto iba por detrás. Sintió el impacto y que le dijeron *“viejo tal por cual ahí te pillamos”*, era un auto color guinda seca, se bajó alguien a pegarle, y cuando lo vieron con el arma arrancaron, se fueron. Tomó la decisión de devolverse y cortar por lo más derecho que tenía que era increpar a la gente y disparar. En el fondo “era el o yo”.

A la persona que se bajó no alcanzó a verla bien, era joven, medio gordito. No la ubicaba. Arriba del auto estaba también el chofer, el que se bajó era el copiloto.

El vehículo se retiró hacia Quilpué.

Decidió volver donde estaban las personas, porque supuso que eran los culpables que lo chocaran. Está seguro porque alguien no lo iba a golpear y agredir por nada.

El arma la llevaba en un bolsito chico de jeans, dentro de una bolsa que llevaba las cosas para trabajar en la mina, que estaba en el manillero de su bicicleta.

El arma es un revólver .38 especial.

No la portaba habitualmente. Ese día la llevaba porque vio que en el sector se puso complicado. Llevaba 6 proyectiles en el tambor, 6 en la cartuchera y 3 sueltos. De esos tres percutió. Eran calibre 38.





Cuando se acercó a las personas, les dijo “hasta cuándo”. El caballero iba hacia él como a una distancia de 8 metros. La persona solo se le acercó. Y el arma la tenía él en la mano, y le dijo “oye tal por cual hasta cuándo”. Quizás pensó que era un arma a fogueo, y disparó, porque pensaba que lo iba a atacar. Una señora que también iba hacia arriba a 3 o 4 metros llevaba una piedra en la mano, y le disparó.

Eso ocurrió en un lugar a unos 10 metros de la calle, en un sitio eriazó.

El caballero estaba ahí, le dijo “oye tal por cual”, ese señor se devolvió hacia él. Los dos se buscaron. Ambos bajaron a atacarlo. Vio que iba directamente hacia él, no se percató si tenía algo en las manos.

No tomó puntería, ya había perdido los lentes. Disparó al bulto, pensó que a las piernas. Luego del peritaje supo que las balas llegaron directamente al corazón y pulmones. Disparó un disparo contra el caballero, y él continuó caminando hacia el cerro. En seguida le disparó a la señora porque lo venía a increpar, pasó cerca de ella, le disparó un tiro, el otro no salió. Guardó su arma y continuó a su trabajo. Disparó también a la señora al bulto, supo que le llegó en los pulmones, por el peritaje.

Cuando lo conminaron a detenerse llevaba el arma en la sobaquera bajo el jersey.

El Sargento Mamani le preguntó si tenía un arma, trató de sacarla y no pudo. Fue él quien la sacó, le dijo que la colocara en el suelo, y lo hizo. Le dijo que no la toque nadie porque se borran las huellas.

**A las preguntas de la querellante**, dijo que el disparo al caballero debe haber sido como a las 2:30 o 3 de la tarde. Los improperios que le decían eran “*viejo sapo, viejo conchatumadre*”, lo típico.

**A su Defensa**, indicó que todo lo que ha dicho lo contó antes. Fue en septiembre de 2022, en la fiscalía. Fue vía zoom. Quiso declarar antes, pero desgraciadamente por Gendarmería y los Tribunales, no se dio la oportunidad.

Cuando el auto lo golpea se le cayeron sus lentes ópticos. Luego de eso se rompieron. Al momento del disparo no tenía puestos los lentes ópticos.

Usa lentes ópticos hace como 10 años.

El día de los hechos llevaba puesto un gorro azul, jersey a rayas, pantalones azules y bototos de seguridad.

Iba en una bicicleta color azul, muy vieja. Llevaba bolso en la parrilla trasera y en el manillero.



El arma que llevaba la adquirió como hace 25 a 30 años atrás. Las municiones las había adquirido hace unos 3 años atrás. Compradas en Armaval, con el visto bueno previo de Carabineros.

Dijo que al momento de disparar no hizo puntería. Con eso se refiere a que no ubicó en los dos puntos de mira del arma, solo disparó, ya que eso cuesta hacerlo.

No había disparado antes el arma, pero estaba lubricada cada cierto tiempo al igual que la munición.

Pensó que había herido en las piernas a las personas, porque el caballero iba hacia él y se le veían más las piernas, cuando avanzaba hacia él y además porque continuó caminando hacia el cerro.

La mujer, luego del disparo, quedó parada un rato, pasó por el lado como a 3 metros y se fue.

Cuando lo detuvieron iba caminando por unas piedras, cruzando el estero. Le piden que pare, y él les respondió que los esperaba al otro lado. Eso quedaba a unos 5 metros. Les dijo eso porque no podía detenerse en las piedras del estero ni devolverse. Tratar de devolverse era caerse al agua. Si hubiese querido huir lo habría hecho ya que Carabineros ni siquiera empezaba a cruzar el estero. No se resistió a la detención, fue él quien dijo que tenía un arma inscrita.

Si se hubiera dado cuenta del fallecimiento de las personas, se habría entregado porque es difícil vivir con dos crímenes a cuesta.

El día de su detención le dijeron que tratara de no lavarse las manos, le pidieron si estaba dispuesto a las pruebas de nitritos, dijo que sí.

Y en la oportunidad prevista en el artículo 338 inciso final del Código Procesal Penal nada señaló.

**SÉPTIMO:** Que se dedujo querella por parte del Centro de Atención a Víctimas de Delitos Violentos del Ministerio del Interior, quienes se adhirieron a la acusación deducida por el Ministerio Público y no presentaron prueba propia. No hubo demanda civil ni convenciones probatorias.

**OCTAVO:** Que el ente persecutor, a fin de acreditar su pretensión punitiva, rindió en el juicio la siguiente prueba:

**I.- TESTIMONIAL**; consistente en los asertos de:

**1.- Alexis Andrés Farías Jorquera**, 52 años, guardia de seguridad, quien previamente juramentado y frente al **interrogatorio del Sr. Fiscal**, señaló que tiene



dos puestos de trabajo, alfa 1 y alfa 3. Estaba en ese momento en alfa 3 donde fueron los acontecimientos, iba bajando a botar los desechos de su colación y vio que una persona va por el lado del muro a orinar, era la víctima, el caballero que falleció, en ese momento se baja una persona de una bicicleta, cruza y lo apunta con un arma, pensó que era una broma porque personas de esa edad era como raro, y le dispara. Seguía pensando que era como una broma de ellos porque eran personas adultas, pero cuando cruza la persona desde la vereda de enfrente -porque ellos siempre se ponían a vender leña en la esquina, donde siempre se ponen otras personas a vender distintas cosas-, cruza a defender al caballero y forcejea con el hombre que tenía el arma, que ya le había disparado al caballero, en ese momento el hombre le da vuelta la mano a ella, le giró la mano a ella porque ella tenía apretada la pistola del hombre, él le ganó la fuerza y le pegó un disparo en el pecho, y cuando iba cayendo, le pegó otro disparo. En ese momento, el marido de la señora se devuelve a defenderla, no alcanza a llegar y recibe un disparo en el costado derecho, cerca de las costillas o bajo el pecho, se gira el caballero como en dirección hacia el cerro, como arrancando, y recibe dos impactos más por la espalda.

Ante eso, le gritó al hombre que disparó, no con buenas formas verbales, qué estaba haciendo, y se da cuenta que se gira con el arma, pensó que le iba a disparar (al declarante), bajó por la escala, porque miraba desde una torre, quedaron agazapados y desde ahí llamaron a la ambulancia y Carabineros. Después supieron que Carabineros se fue hacia otro lado. Avisaron a otros operarios porque no sabían si el hombre aún estaba ahí. Después miraron por las rendijas y ya no había nadie.

La calle que pasa por detrás de donde él -declarante- estaba, donde trabajaba, se llama Mateo de Toro y Zambrano, esa calle está en el límite de Quilpué y Belloto. Las víctimas vendían leña en la bifurcación de Mateo de Toro y Zambrano; a veces no iban, pero los conocía porque trabaja ahí; no sabía el nombre de ellos.

Esto fue el 28 de abril de 2022, debió haber sido entre las 3 y media a cuatro. En ese sector hay una casa que está como en ruinas, hay sólo un muro, y muchas veces las personas van ahí a hacer sus necesidades biológicas.

Vio cuando el hombre se bajó de la bicicleta, en el lugar del muro de piedra, entró al sector donde estaba la otra persona -el caballero que murió- quien estaba como a 6 u 8 metros del hombre. En ese momento la señora estaba en la esquina en que estaban vendiendo, tenía una carretilla con la leña. No sabe si antes pasó algo



entre ellos, no sabe si intercambiaron palabras, no escuchó diálogos, sólo vio el disparo y que la señora le gritaba al caballero que corriera mientras le tomaba el arma al hombre.

Todos eran personas mayores, adultos, de unos 60, 63 o 68; poco recuerda las vestimentas que usaba el hombre, era como jeans, sport. Vio que la bicicleta la dejó en el lugar e iba como directo. Señala que no es lógico portar un arma en la calle sin ningún motivo.

Mirando a través de la mirilla del biombo de protección, identifica al acusado en la sala, describiendo sus vestimentas, indicando también que usa lentes. Responde que se afectó al mirar a través del biombo porque tuvo que ver una ejecución y sintió impotencia al no poder ayudar a las personas.

En la fábrica en que trabaja hay diferentes cámaras que ayudan a controlar los perímetros porque ahí se hacen procesos químicos, las cámaras están arriba en las torres y también abajo, son controladas por un departamento de informática, y por televigilancia de una empresa externa.

Se le exhiben **fotografías** del set 3 de la prueba respectiva: **1.-** (se observa un plano) Dice que es el perímetro de la bifurcación y de la fábrica; están las calles Puelma, a la izquierda de la foto, de ahí parte Mateo de Toro y Zambrano, como una cuadra, y de ahí parte la Avenida Industrial. Se ve que hay una sola cámara, pero hay en todo el perímetro. **2.-** Donde está la torre en que él estaba en ese momento, también se ve al caballero cuando venía en bicicleta, iba hacia Puelma, hacia Quilpué. Las víctimas habían llegado 5 minutos antes a la esquina. El hombre en la bicicleta va por Mateo de Toro y Zambrano. Después de eso vio cuando el hombre bota la bicicleta y pasa todo lo que ya contó. **3.-** Es la persona que percutió; después dice que puede ser la víctima, que va con gorro y polera verde con rayas; está en la esquina de la bifurcación, en la vereda. **4.-** Dice que con esta foto le queda más claro que es el acusado; que lo vio una sola vez, que no lo conocía, que quien se ve (en la foto) es el caballero que va en la bicicleta, en dirección a Belloto Norte, luego se da una vuelta corta y deja caer la bicicleta y entra por el muro. **5.-** Cuando se da la vuelta corta. **6.-** Ahí están afuera (se ven varias personas), pero ya era demasiado tarde porque ya sabían que las personas estaban fallecidas; está su jefe, también Carabineros y un joven que también presenció el homicidio. Arriba de la foto se ve la fecha y la hora 04/08/22, 16.20 horas. Dice que esa hora es la correcta. **7.-** Es la cámara del portón 5,



que apunta a la bifurcación. Las fotos anteriores son de otras cámaras. **8.-** Es la cámara que apunta al portón 5, hacia Mateo con Avenida Industrial. **9 y 10.-** Es lo mismo.

Responde que con todo esto que ha pasado blindaron las casetas. Y en la casa abandonada hay como una animita donde las personas van, y se nota la falta de los padres a su familia.

Explica que no tiene contacto con las personas que estaban ahí (vendiendo) porque no pueden salir del perímetro, sólo los veía circular, por lo que no sabía más de ellos.

**A las preguntas de la querellante**, sostuvo que la bicicleta del acusado era normal, sin tanto lujo, no era nueva. Se imagina que las víctimas eran matrimonio. Días antes estaban con una niñita chiquitita. La fábrica en que trabaja se llama Desert King.

**Contra interrogado por la Defensa**, sostuvo que es la única persona de su trabajo que vio lo que estaba pasando, la caseta estaba a 8 metros del lugar, a la distancia de la vereda. Responde que vio lo que pasó. El hombre disparó primero al caballero, una vez, luego a la mujer le disparó dos veces, no sabe si hubo un tercero. No vio dónde le llegó el primer disparo al hombre. A la mujer le llegó un disparo en el pecho, y el otro fue cuando iba cayendo, sabe que le llegó al cuerpo porque gritó, las dos veces gritó. Cuando el caballero fue a defender a su señora, le disparó en el costado derecho, gritó por el impacto, se gira para arrancar hacia el cerro, y recibe los dos disparos en la espalda. Vio eso.

Esto ocurrió en un sitio eriazo, y hay un ingreso en el muro de piedra. Ese muro tiene 14 o 15 metros de largo. Todo esto ocurrió detrás del muro de piedra, pero como hacia arriba, hacia el cerro. Consultado por la foto 6, y respecto de la otra persona que vio el hecho, no sabe si los funcionarios policiales le tomaron también declaración a esa persona, supone que sí.

Consultado, responde que en las fotografías exhibidas no se ve cuando la persona dispara, porque los hechos ocurrieron detrás del muro. Las cámaras abarcaban hasta cierto perímetro, pero en los videos se ve un poco más, pero no cuando el sujeto dispara. Ellos entregaron los videos a la policía.

**2.- Fabián Alejandro Álvarez Campos**, 42 años, Sargento 1° de Carabineros, quien previamente juramentado y frente al **interrogatorio del Fiscal**, señaló que declara por un procedimiento de doble homicidio ocurrido en Belloto Norte, el 28 de



abril de 2022. Ese día estaba de servicio en la población, y a las 15:52 horas aproximadamente recibió un llamado telefónico donde un hombre manifestaba que al final de Avenida Del Trabajador había dos personas lesionadas. Fueron al lugar y no encontraron nadie lesionado en esa ubicación. Recibieron un nuevo llamado aproximadamente a las 16:04, de la misma persona, quien les dijo que por el nerviosismo se equivocó y que el procedimiento era en Mateo Toro esquina Avenida Industrial, y que las personas estaban fallecidas. Fueron al lugar y al descender del vehículo se percataron que había un muro que daba hacia el cerro del sector y tras de éste había dos cuerpos, el primero de una mujer adulta a simple vista de 60 a 65 años, sin signos vitales; y a una distancia de 5 a 10 metros el cuerpo de un hombre sin signos vitales.

Se entrevistaron con quien había llamado quien se identificó como Alexis Farías Jorquera, y dijo que se desempeña como guardia de seguridad de una empresa ubicada en Avenida Industrial 1970 esquina Mateo de Toro y Zambrano, y que aproximadamente a las 15:30 horas estaba cumpliendo su función en una garita que da a la parte posterior de la empresa, y se percata que una pareja de adultos que se instalaba a vender leña en esa esquina, el hombre cruzó en dirección al norte, la calle Mateo Toro, ingresando tras el muro que estaba en el lugar, que había llegado otro hombre en bicicleta, que era mayor, de unos 70 años, en una bicicleta antigua, y que vestía un chaleco a rayas blanca y azul, un jockey, y zapatos de seguridad. Esta persona ingresa tras el muro, ve que la mujer que acompañaba al primer hombre de igual manera cruza la calle y también ingresa tras el muro, y dice que escucha el ruido de tres o más disparos, por lo que él le grita a la persona que qué estaba haciendo, se oculta tras la muralla por temor a que le llegue un disparo y se percata que el hombre de la bicicleta sale del lugar, se sube a ella y se retira por Mateo Toro y Zambrano en dirección a calle Puelma, sector poniente de Quilpué. Luego avisa al cuadrante para dar cuenta del hecho.

Transmitió la información vía radial, y con el carabinero que lo acompañaba aislaron el sitio del suceso y tomaron contacto con el fiscal para darle cuenta y solicitar instrucciones.

Posteriormente mientras estaban en eso, esperando al fiscal y al mando, pasaron unos minutos y escucharon por radio que personal de la Comisaría de



Quilpué decía que había fiscalizado a una persona con esas características en el sector del zoológico que encontraron un arma en su poder y que estaba detenido.

Fiscal dispuso que concurriera la Brigada de Homicidios por lo que se mantuvo aislando el sitio del suceso hasta que llegó la PDI.

Supo que la detención del sujeto se produjo por la patrulla de Sargento Vergara y la Cabo Cifuentes. No recuerda el nombre del detenido.

Al ver los cuerpos de los fallecidos, éstos presentaban heridas en la espalda, y el hombre en la zona axilar, coincidente con un arma de fuego.

**A las preguntas de la querellante**, sostuvo que supo que al detenido lo fue con un arma tipo revólver.

**Contra interrogado por la Defensa**, sostuvo que una de las personas tenía manchas de sangre en la espalda, era la mujer, pero no manipuló los cuerpos. Respecto al hombre le vio una lesión en la zona axilar. Alexis Farías les dijo que la situación sucedió detrás de un muro, y que el escuchó tres o más disparos. Desde la garita donde estaba dice que tenía visión al lugar, pero le dijo que escuchó los disparos, no que los haya visto.

**3.- Belén Del Pilar Cifuentes Núñez**, 30 años, Cabo 1° de Carabineros, quien previamente juramentada y frente al **interrogatorio del Fiscal**, señaló que el 28 de abril de 2022 estaban de segundo turno junto al Sargento Alejandro Vergara Mamani y por comunicado de la Cenco, siendo las 16:20 horas aproximadamente escucharon que en Belloto se había efectuado un doble homicidio, y dijeron que un testigo dijo que el autor era un adulto que se trasladaba en una bicicleta antigua con parrilla, que mantenía sacos y bolsos en el lado posterior de la bicicleta que vestía un chaleco de lana azul a rayas, un jockey azul y zapatos de seguridad, el cual se habría ido en dirección a calle Puelma. Con el Sargento Vergara fueron hasta el sector de El Retiro, al sector del zoológico, momentos en los que descendieron para el lado del estero, divisando a una sujeto con las mismas características otorgadas por la Cenco. Se descendió del carro para fiscalizarlo, hizo caso omiso de las palabras de que se detuviera, cruzando súper rápido el estero para el lado norte. Se le volvió a hablar, no se detuvo, dándole alcance en calle Pedro Lagos frente al domicilio del número 299. Se procedió a pedirle un documento con su identificación, dice que no portaba cédula de identidad y se le ve un bulto entre las ropas, bajo la axila. Se produce un forcejeo entre el Sargento y el imputado, y éste se lleva su mano dentro de sus vestimentas y



divisaron que portaba un armamento. Se procede a un forcejeo para reducirlo, se le logra quitar el armamento y dice que portaba su cédula de identidad y que ya estaba claro por lo que lo fiscalizaban. Les dice libre y espontáneamente, *“yo los maté, eran personas malas, por eso les disparé”*. Y se le detiene a las 5:17 de la tarde.

El detenido era Luis Alberto Henríquez Vergara, y lo reconoce en la sala.

Al bajar por el sector norte del zoológico ven a un adulto en una bicicleta. Eso lo ven a una distancia cercana, encima, como de un metro. La bicicleta y los bultos eran las características, y luego le ven las botas de seguridad. Descendieron del carro y le dijeron que se quedara en el lugar, que lo iban a fiscalizar, y él dijo que no, que se tenía que ir, que iba apurado, toma la bicicleta, acelera la marcha y cruza el estero.

El trayecto que efectúa el acusado hasta que lo alcanzan y detienen, fue sin perderlo de vista, siempre detrás de él, como a un metro, y cuando procede a tomar su bicicleta, les dio el tiempo para darle alcance y fiscalizarlo en calle Pedro Lagos. Hasta que le dan alcance anduvieron como 10 metros.

El Sargento es quien primero lo alcanza, y le dice a ella que tenga cuidado porque tenía un bulto. El imputado se lleva la mano al interior de sus vestimentas. El Sargento le toma la mano y le vieron el revólver, que era marca Taurus y mantenía los 6 cartuchos. No sabían si estaban percutados.

Se le exhiben **fotografías** del set 1, y señala: **1.-** bicicleta en la que se trasladaba, y los bultos o sacos que habían hecho mención como que llevaba. **2.-** revólver que mantenía. **3.-** seis cartuchos. **4.-** número de serie del revólver, 1468959. **5.-** sobaquera que mantenía, con seis cartuchos más. **6.-** munición que portaba. **7 y 8.-** la bicicleta en la que transitaba. **9.-** numeración del domicilio particular en el que se le detuvo, es el 299. Lugar donde se le fiscalizó. **10 y 11.-** el revólver y su número de serie. **12.-** cilindro con los cartuchos. **13 y 14.-** una munición .38. **15.-** la sobaquera con la munición. **16.-** las seis municiones.

**No fue preguntada por la querellante.**

**Contra interrogada por la Defensa,** sostuvo que el acusado al ver a los funcionarios policiales comenzó a caminar “súper rápido”, Era un hombre de unos 60 a 70 años y llevaba una bicicleta en sus manos y cruzaba el estero. La forma de hacerlo es caminando a través de unas piedras, de unos 40 x 40 cm aproximadamente. Hubo un forcejeo entre el Sargento Vergara y el acusado. Declaró el día de los hechos y sí lo dijo. Se le exhibe su declaración de fecha 28 de abril de 2022 para efectos de





evidenciar contradicción, la reconoce y lee: *“que en esos momentos el individuo se lleva la mano a su costado izquierdo por lo cual procedimos a su reducción, percatándonos que el bulto era un arma de fuego”*.

No hizo referencia al forcejeo en esa parte de su declaración.

El detenido dijo *“si, fui yo, yo los maté”*. Eso lo dijo libre y espontáneamente luego de ser esposado, y previa lectura de sus derechos. Sabía que tenía derecho a guardar silencio y pese a eso decidió decir que él fue.

**4.- Fernanda Margarita De Los Ángeles Salaverry Torres**, 34 años, quien previamente juramentado y frente al **interrogatorio del Fiscal**, señaló que es hija de Margarita Torres Pérez, quien tenía 4 hijos, y dos en común con Víctor. Llevaban juntos aproximadamente 28 años. Ese día llevaban un par de días bajando a vender leña. La casa de ellos quedaba a 5 minutos caminando. Como a las 5:30 estaba en su trabajo y se enteró por redes sociales que encontraron dos cuerpos sin vida en Mateo de Toro y Zambrano con Avenida Industrial. Llamó a su hermana y ésta le confirma que se trataba de su mamá y de Viti, o Víctor. A su mamá le decían Maggi. Se demoró una hora en llegar al lugar y al hacerlo se dio cuenta de lo que pasaba.

Ese día fue el jueves 28 de abril de 2022. En el lugar estaba Carabineros y PDI y la mayor parte de su familia. Todos mal. Su mamá tenía 63 años y Víctor 58. Se dedicaban la última semana a vender leña en el lugar que ya dijo.

Los 6 hijos que ha referido tienen 41, 38, 34, 32, 28 y 25 años.

Antes de vender leña Víctor tenía sus trabajos esporádicos, un tiempo lo hizo en el frigorífico. Su mamá era dueña de casa, era comerciante independiente.

**A la parte querellante**, señalo que la leña la vendían en Belloto Norte, calle Mateo de Toro y Zambrano con Avenida Industrial. No tenían problemas con nadie. Se enteró que ese día 28 tuvieron problemas con otro señor que vendía leña, pero cree que fue unos días antes. Víctor era tranquilo, no buscaba los problemas ni le gustaban. Su mamá era tranquila, no agresiva, y la mejor mamá que podía haber.

El hecho sucedido les destrozó la vida, están realmente mal. No hay día o noche en que no piense en ella, le duele que no esté aquí, están mal como hijos ya que no solo les quitó a su mamá y a Víctor, ya que los mató a ellos en vida. No saben la relación que tenían con ellos. Y lo peor es que pase lo que pase ellos no van a volver. También lo ve por sus hermanos que están también mal.



Asiste al Centro de Apoyo a las Víctimas, está con psicólogo que se llama Joel, de segundo apellido Ponce. Los dos hijos de Víctor y Margarita se llaman Natalia y Camila.

**No fue contra interrogada por la Defensa.**

**5.- Andrés Alejandro Álvarez Sandoval**, 33 años, Subcomisario de la Policía de Investigaciones, quien previamente juramentado y frente al **interrogatorio del Fiscal**, señaló que el 28 de abril de 2022 estaba de turno en la Brigada de Homicidios de Valparaíso, y a solicitud de la fiscalía de Quilpué, junto con el personal de turno, fueron a la intersección de las calles Mateo de Toro y Zambrano con Avenida Industrial, en Quilpué, ya que en ese lugar había ocurrido un doble homicidio con arma de fuego; un hombre y una mujer adulta estaban fallecidos. Fueron con peritos del laboratorio de criminalística y el médico asesor; corroboraron la identidad de los fallecidos, Víctor Rodríguez Orozco y Margarita Torres Pérez. Con el médico realizaron el examen médico criminalista de los cadáveres; se pudo ver que en cuerpo de Margarita había una herida al nivel del tercio superior del hemitórax anterior izquierdo a nivel de la línea axilar anterior, herida que era contuso erosiva de forma redondeada, con bordes invertidos e impresionaba a una entrada de proyectil balístico. En costado externo del tórax derecho, a nivel de la línea axilar posterior, tenía otra herida contusa erosiva, de bordes evertidos que impresionaba a salida de proyectil balístico.

Al examen de Víctor Rodríguez, se constató que en la cara posterior del brazo izquierdo, a nivel del tercio medio, tenía una herida contuso erosiva de bordes invertidos que impresionaba a una entrada de proyectil balístico; luego, en la cara interna del mismo brazo, también a nivel de tercio medio, otra herida contuso erosiva, pero de bordes evertidos, que impresionaba a salida de proyectil balístico. Asimismo, en costado externo de hemitórax izquierdo se observaba una herida contusa erosiva con bordes invertidos, que impresionaba a una entrada de proyectil balístico, pero después se estableció que era la trayectoria del mismo proyectil anterior.

En ambos cuerpos se estableció que la causa de muerte había sido un traumatismo torácico por proyectil balístico.

Después efectuaron una inspección ocular al sitio del suceso. Establecieron que la Avenida Industrial tenía calzada de asfalto, orientada de sur a norte, y Mateo de Toro y Zambrano también era de asfalto, de oriente a poniente. En la esquina



suroriente de la intersección, en la acera de la Avenida Industrial había unos sacos de leña apilados, y al costado oriente de Avenida Industrial había una empresa de nombre Desert King, la que tenía cámaras de grabación que apuntaban a la intersección.

En la calle Mateo de Toro y Zambrano había un muro de concreto, en mal estado, que tenía como una especie de ingreso peatonal, que daba paso a un sitio eriazo, con maleza, y ramas, y ahí estaba, a la entrada, el cadáver de Margarita Torres, y continuando hacia el costado norte del sitio eriazo, había una elevación de terreno y un pequeño sendero donde se encontraron manchas pardo rojizas por goteo, y continuando por el sendereo, en el costado norponiente, estaba el cuerpo de Víctor Rodríguez.

Al terminar el trabajo del sitio del suceso, un equipo de la unidad fue hasta la brigada de investigación criminal de Quilpué, donde tomaron declaración a un testigo presencial, Alexis Farías Jorquera, quien dijo que era guardia de seguridad de la empresa Desert King, que estaba de turno, y siendo alrededor de las 15 horas fue a una caseta ubicada en Mateo de Toro y Zambrano con Avenida Industrial, que estaba elevada, y vio que estaba la pareja de adultos mayores que vendían leña ahí, y de repente ve que el caballero cruza hacia el sitio eriazo, y ve también a un adulto mayor que se trasladaba en una bicicleta, ve que éste se acerca al caballero que había ido al sitio eriazo, con un arma, y le dispara, y después, la pareja del caballero que vendía leña cruza para ayudarlo, y también le dispara; que escuchó como 4 disparos y el sujeto huyó por Mateo de Toro y Zambrano hacia el oriente, quedando las personas fallecidas en el sitio eriazo.

Se le exhiben **fotografías** del set N° 3 y señala: **1.-** imagen que grafica posición de una de las cámaras de la empresa Desert King, orientada hacia Mateo de Toro y Zambrano, al oriente. **2.-** calle Mateo de Toro y Zambrano, de oriente a poniente. Imagen de día 28 de abril de 2022 a las 15:48:44. Y se ve al medio de la imagen un hombre en bicicleta que va de oriente a poniente. Sería la persona del imputado. **3.-** a las 15:51 se ve en esa misma calle a Víctor Rodríguez, que se disponía a cruzar al sitio eriazo. **4.-** A las 15:51:45 se ve a la persona en bicicleta, retornando, y observa hacia el sitio eriazo donde había cruzado Víctor Rodríguez, y se disponía a devolverse. **5.-** retornó, y va directo donde estaba Víctor Rodríguez en el sitio eriazo, luego de haberlo visto que cruzó. **6.-** A la media hora después aproximadamente, cuando ya estaba



personal policial en el lugar adoptando el procedimiento. **7.-** segunda cámara incautada que apunta por la misma calle Toro y Zambrano, pero al poniente, a la intersección con Avenida Industrial. **8.-** Momento en que Víctor Rodríguez se disponía a cruzar al sitio eriazo, a la derecha de la imagen. **9.-** momento en que la persona de la bicicleta, el imputado, ya se dirigía directamente al sector donde estaba Víctor, en el sitio eriazo. **10.-** Cuando el imputado se disponía a huir del lugar, y lo hizo hacia el poniente por Mateo Toro y Zambrano, luego de estar como un minuto en el sitio eriazo.

Del set N° 4 de **fotografías**, señala: **1.-** foto obtenida del registro civil, de Margarita Del Carmen Torres Pérez, una de las fallecidas. **2.-** imagen obtenida del mismo lugar, pero de Víctor Rodríguez Orozco. **3.-** fallecida Margarita Torres Pérez, al llegar ellos al lugar, de cúbito ventral sobre el suelo de tierra. **4.-** vestimentas de la fallecida Margarita. **5.-** polerón que vestía Margarita. **6.-** parte posterior del mismo polerón. **7.-** polera que usaba Margarita, con una desgarradura asociada a manchas pardo rojizas, cree que es la parte anterior costado izquierdo, asociada al paso de un proyectil balístico. **8.-** parte posterior de la polera, con una desgarradura circular asociada a manchas pardo rojizas. **9.-** vista anterior del cadáver desnudo de Margarita. **10.-** lo mismo pero en vista posterior. **11.-** foto del rostro de Margarita. **12.-** erosión que mantenía a nivel de la zona anterior de la nariz, de 1x1 aproximadamente. Lo más probable es que se la hizo al caer al suelo. **13.-** hemitórax anterior izquierdo de Margarita, donde ya se ve la herida contusa erosiva. **14.-** costado externo del hemitórax derecho, se ve la herida contuso erosiva con bordes evertidos que impresionaba como salida de proyectil balístico. **15.-** foto de Víctor Rodríguez, al llegar ellos al lugar. **16.-** vestimentas usadas por Víctor. **17.-** plano anterior de la polera que vestía, con manchas pardo rojizas en el lado izquierdo. **18.-** plano anterior del cadáver desnudo de Víctor. **19.-** plano posterior del mismo cadáver. **20.-** fotografía del rostro del fallecido. **21.-** tercio medio de la cara posterior del brazo, se ve la herida contuso erosiva con bordes invertidos que impresiona entrada de proyectil balístico. **22.-** cara interna del mismo brazo, con una salida de proyectil balístico. **23.-** costado externo del hemitórax externo, herida contuso erosiva que parecía entrada de proyectil balístico. **24.-** intersección de Avenida Industrial con Mateo de Toro y Zambrano, se ve la primera de sur a norte, y al fondo la segunda, de oriente a poniente. A la derecha, sobre la acera de Avenida Industrial se ven los sacos de leña



apilados, y más a la derecha el cierre perimetral de la empresa Desert King. Y la caseta de guardia de seguridad. **25.-** vista ampliada de sacos de leña, acera oriente de Avenida Industrial. **26.-** Vista desde Mateo Toro y Zambrano hacia la empresa Desert King. **27.-** lugar aislado por Carabineros cuando ellos llegaron, sitio eriazo detrás de un muro en mal estado, al costado norte de Mateo Toro y Zambrano. **28.-** Al pasar el muro anterior, estaba el cadáver de Margarita, cubierto por un plástico. **29.-** vista desde el cadáver de Margarita hacia el norponiente, un sendero peatonal, en el que se encontraron manchas pardo rojizas por goteo. **30.-** lugar donde estaba el cadáver de Víctor Rodríguez, a unos metros hacia arriba por el sendero peatonal. **31.-** pertenencias que tenía Margarita Torres, una cartera con especies que estaban a un costado del cuerpo. **32.-** dinero que se encontró dentro de la cartera de Margarita, era alrededor de 6 millones en efectivo.

**No fue preguntado por la parte querellante.**

**Contra interrogado por la Defensa,** sostuvo que Margarita tenía una herida de entrada y una de salida. Concluyeron que puede ser un solo proyectil. Respecto de Víctor las heridas encontradas también daban lugar a pensar en la entrada de un solo proyectil balístico.

**II.- PERICIAL:**

**1.- Ricardo Alexis Restrepo Rengifo,** 61 años, médico forense, quien expuso que realizó el 29 de abril de 2022 dos autopsias. Una correspondiente al 144, en la persona de Margarita del Carmen Torres Olivares (sic), y la 145, en la persona de Víctor Osvaldo Rodríguez Orozco.

Los hechos ocurrieron el 28 de abril de 2022, a las 16.15 horas. El contexto del caso fue la muerte violenta de las dos personas en un mismo hecho, como consecuencia por heridas por arma de fuego.

En el caso 144, de doña Margarita, ella era una mujer de contextura obesa, anciana, desnuda, con ropas adjuntas aportadas, destaca un sweater azul en que hay un orificio sin residuos macroscópicos de disparo, es decir, no se observó humo ni vestigios de pólvora alrededor del orificio de la prenda. Al explorar el cuerpo desnudo de la persona, se encuentra en la zona de la glándula mamaria izquierda, en el cuadrante superior izquierdo, un orificio de entrada por proyectil de arma de fuego, de forma oval, localizado más o menos en la línea axilar anterior. Este orificio tampoco muestra vestigios de pólvora. Examinado el costado derecho del tórax, hay un orificio



irregular por proyectil de arma de fuego. O sea, hay dos orificios, el de entrada, a la izquierda, y el de salida.

Hay un orificio en el espacio intercostal, en un músculo intercostal del lado izquierdo, al retirar la reja costal se encontró acumulación de sangre en ambas cavidades pleurales; los pulmones tenían orificios, en el izquierdo y derecho, de entrada y de salida. A la exploración del corazón y de la membrana que lo envuelve, el pericardio, se puso en evidencia un orificio de entrada y de salida en el pericardio, y en el ventrículo derecho se encontraron orificios de entrada y de salida. Entonces, el proyectil impactó inicialmente en la mama izquierda, atravesó los músculos de la pared del tórax, en lado izquierdo, atravesó la reja costal, luego la pleura, el pericardio y el corazón, nuevamente perfora el pericardio y atraviesa el pulmón derecho, después perfora la pleura derecha, la reja costal lado derecho y sale a través de la piel. Esta trayectoria, de izquierda a derecha ocasiona la muerte debido a una hemorragia abundante interna y externa. La interna está representada en la acumulación de sangre en ambas cavidades pleurales, (hemotórax), y también en la cavidad pericárdica (hemopericardio). La hemorragia abundante, externa e interna, ocasiona la muerte, provocando un shock hemorrágico intenso, lo que produce un descenso muy rápido de la presión arterial, por lo que no llega sangre ni oxígeno a los órganos vitales.

En el caso 145, en la persona de Víctor Osvaldo Rodríguez Orozco, de 58 años, éste llegó parcialmente vestido, no tenía la prenda superior. Se encontró en brazo izquierdo un orificio de entrada en la zona posterior externa. Luego un orificio de salida en la cara interna del brazo izquierdo. También en la zona lateral izquierda del tórax, un orificio de entrada por proyectil de arma de fuego, y no se encontró orificio de salida en el lado derecho, y sí se encontró un proyectil en el interior del cuerpo.

Al examen interior, encontró orificios en la reja costal izquierda, también en la pleura, orificios de entrada y salida en pulmón izquierdo, también en pericardio, y perfora también el ventrículo derecho, luego de salir del pericardio, perfora y atraviesa el pulmón derecho, finalmente perfora la pleura y reja costal derecha y se aloja en los planos musculares de la pared torácica derecha, de donde es recuperada la ojiva del proyectil, de color plomo, con peso de poco más de un gramo, y con poca deformidad.



En un pre informe señaló los hallazgos, y formuló dos hipótesis. En el caso 145, de don Víctor, como tenía orificio de entrada y salida en brazo izquierdo y otro sin salida en tórax, postuló que hubiese entrado una ojiva por brazo izquierdo y hubiese salido, y que otra ojiva hubiese perforado el tórax sin salir. Y otra hipótesis es que otra ojiva única hubiese ocasionado todas las lesiones, entró y salió por el brazo izquierdo y también lesionó el tórax. Señaló esto porque la ojiva tiene poca deformidad y porque no se encontraron fracturas en las costillas. También es factible, eventualmente, que la persona del caso 144 hubiese estado a la izquierda de don Víctor, y que una sola ojiva hubiese ocasionado todas las lesiones, pero ello implicaría que Margarita hubiese estado a la izquierda de Víctor al momento del hecho.

**Interrogado por el Sr. Fiscal** señaló que las heridas eran necesariamente mortales, o esencialmente letales, porque perforaron ambos pulmones y el corazón, y provocaron una rápida pérdida de sangre, disminuyendo rápidamente los volúmenes sanguíneos.

**No fue interrogado por la parte querellante ni contra interrogado por la Defensa.**

**2.- Cristian Marcelo Schwazemberg Veloso**, 40 años, perito balístico, quien expuso que sus pericias dicen relación con un procedimiento policial con el parte detenidos 1294 de fecha 28 de abril de 2022, de la 2° Comisaría de Quilpué. Esa unidad les hizo llegar para pericia un arma de fuego y municiones, en dos formularios de cadena de custodia. En el primero número 5385707 se registraba un arma de fuego tipo revólver marca Taurus calibre .38 SPL. El número de serie estaba ubicado en el costado derecho del cuerpo y era el 1468959. Su estado de conservación presentaba óxido en su estructura, falta de aseo y lubricación y su funcionamiento mecánico era bueno. En el cilindro giratorio, su recámara tenía una capacidad para almacenar 6 cartuchos balísticos. Conjuntamente con el revólver mantenía 6 cartuchos balísticos marca CCI calibre .38 SPL. En el segundo formulario cadena de custodia se registraban 6 cartuchos balísticos calibre .38 SPL marca CCI. Todos los cartuchos eran compatibles con el arma de fuego.

Finalmente, se somete a prueba de aptitud para el disparo, usando los doce cartuchos balísticos, siendo todos disparados correctamente, recuperando doce proyectiles balísticos testigo. Son incorporados sus proyectiles en ambos formularios de cadena de custodia. Además, para las pruebas de aptitud para el disparo, se usaron



dos cartuchos balísticos calibre .38 SPL de cargo de su sección, siendo correctamente disparados, recuperando también dos proyectiles balísticos testigo, estableciendo que tanto el arma de fuego incriminada como la cartuchería estaban aptos para el disparo.

Al iniciar las pericias, tomó una foto de los elementos ofrecidos en vista general, y detalle del número de serie del arma de fuego, incorporadas en el informe 675-2022. Antes de ser peritada el arma en el laboratorio de balística, fue derivada al laboratorio de química forense para determinar si mantenía residuos de disparo en el ánima del cañón, resultados que dieron positivo, conclusión plasmada en el informe de química forense 675-1-2022 e incorporado al informe 675.

**Interrogado por el Sr. Fiscal** señaló que se usaron municiones de cargo de su sección para sacar una vaina y un proyectil balístico y ser derivados al sistema IBIS y servir en futura investigación para su cotejo. No tuvo acceso al informe químico forense del sitio del suceso. Se le exhiben **dos fotografías** del set N° 2 y señala que se trata de los elementos que perició, esto es, el revólver incriminado y los seis cartuchos balísticos calibre .38 SPL; y los otros seis cartuchos balísticos.

**No fue interrogado por la parte querellante ni contra interrogado por la Defensa.**

**3.- Mario Hernández Astorga**, 45 años, Perito Planimétrico, quien expuso que el 28 de abril fue con un equipo del laboratorio de criminalística, de fotografía y huellografía, a la intersección de las calles Avenida Industrial con Mateo de Toro y Zambrano de Quilpué. Entre las 18 y las 22 horas realizó un levantamiento planimétrico del lugar donde se encontraban los dos cadáveres, al interior de una propiedad abandonada o sitio eriazo; además, se fijaron, en la Avenida Industrial, una ruma de leña, dos cámaras de circuito cerrado de televisión, y en el lugar en que estaban los cadáveres, un área con manchas pardo rojizas y una cartera.

Esta información fue digitalizada posteriormente, mediante programa computacional de diseño, convirtiéndose en un plano de planta, a escala 1 es a 200, y se consignó en el informe policial planimétrico 166-2022. Es la conclusión de la pericia gráfica realizada.

**Interrogado por el Sr. Fiscal**, consultado acerca de la distancia de los cuerpos respecto del cierre perimetral y de los cuerpos entre sí, dice que el primer cadáver fijado es el de Margarita Torres Pérez, que estaba orientado de norte a sur, a 18 metros de la pared poniente del sitio eriazo, y a 132 metros de la pared sur del sitio. El





de Víctor Rodríguez Orozco estaba a 14.62 m de la pared poniente del sitio y a 4,99 metros del cierre perimetral sur, orientado de poniente a oriente. El cierre perimetral sur es el que da a Mateo de Toro y Zambrano. No recuerda la distancia entre ambos cuerpos, porque no se tomó, pero deben ser, por lo menos, unos dos o cuatro metros.

Consultado por las cámaras de circuito cerrado, y cuántas se fijaron, dice que se fijaron dos cámaras, ubicadas en la intersección del lado sur oriente de Mateo de Toro y Zambrano con Avenida Industrial, al costado de una caseta, una en la cara poniente de la caseta y la otra en la cara norte de la caseta.

**Interrogado por la parte querellante**, indicó que los hechos son del año 2022.

**No fue contra interrogado por la Defensa.**

5.- Informes Periciales de Alcoholemias N° 05-VAL-OH-3731-22 y N° 05-VAL-OH-3732-22, ambos de fecha 23 de mayo de 2022 relativos a la víctima Margarita Del Carmen Torres Pérez y Víctor Osvaldo Rodríguez Orozco, respectivamente, que arrojaron como resultado 0,00 gramos por mil de concentración de alcohol en la sangre, elaborados por la perito químico Silvana Burotto González del Servicio Médico Legal de Valparaíso, los cuales se incorporaron conforme al artículo 315 del Código Procesal Penal.

6.- Informes periciales toxicológicos números 05-VAL-TOX-706-22 y 05-VAL-TOX-707-22 ambos de fecha 26 de agosto de 2022 relativos a las víctimas Margarita Del Carmen Torres Pérez y Víctor Osvaldo Rodríguez Orozco, respectivamente, los cuales se incorporaron conforme al artículo 315 del Código Procesal Penal, que concluyen que no se encontraron sustancias químicas y/o metabolitos de drogas de abuso, y/o medicamentos en cantidades detectables por el método utilizado.

### **III.- DOCUMENTAL:**

1.- Extracto de filiación y antecedentes del acusado, sin anotaciones.

2.- Inscripciones de Defunción de ambas víctimas.

3.- Certificados de nacimiento de las víctimas, en el caso de Margarita Torres, nacida el 23 de febrero de 1959; y en el caso de Victor Rodríguez, nacido el 27 de enero de 1964.

4.- Acta de levantamiento de fallecidos correspondiente a la víctima Victor Osvaldo Rodríguez Orozco, donde se indica como posible causa de muerte una herida



por arma de fuego, y que el cuerpo fue levantado desde un sitio eriazo al costado del camino en Avenida Industrial esquina Mateo de Toro y Zambrano.

5.- Hoja Médica de Urgencia N° 30529140 emitida por el Cesfam Pompeya de Quilpué, sobre constatación de lesiones de imputado, de fecha 28 de abril del 2022, sin lesiones.

6.-Certificado de nacimiento de Fernanda Margarita De Los Ángeles Salaverry Torres, hija de Margarita Torres Pérez.

7.-Certificado de nacimiento de Camila Andrea Del Rosario Rodríguez Torres, hija de Víctor Rodríguez Orozco y Margarita Torres Pérez

8.- Oficio DGMN A. F. 103 (S) N° 6442/3494/2022 de fecha 12 de agosto de 2022, por el cual la autoridad fiscalizadora informa que el acusado registra inscrita a su nombre un arma tipo revólver marca Taurus calibre 38 serie N° 1468959, para uso en defensa personal, inscrita desde el 26 de mayo de 2003, en la dirección de Principal 50, Villa Alemana. Agrega que no figura permiso para porte ni transporte.

#### **IV.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA:**

1.- Set fotográfico de 16 fotografías.

2.- Set fotográfico de 2 fotografías relativas al arma de fuego y municiones.

3.- Set de 10 imágenes, incluidos 2 planos con ubicación de cámaras, respecto al sitio del suceso.

4.- Set de 32 fotografías.

**NOVENO:** Que por su parte, ni la querellante ni la Defensa rindieron prueba adicional.

**DÉCIMO:** Que para la Unanimidad de este Tribunal, después de valorar la prueba referida en el considerando anterior, conforme lo disponen los artículos 296 y 297 del Código Procesal Penal, esto es, en forma libre pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, estimó que los hechos que se pudieron dar por probados con su mérito son los siguientes:

***“El día 28 de abril del año 2022, a las 15:52 horas aproximadamente, en circunstancias que Luis Alberto Henríquez Vergara se desplazaba en una bicicleta en el sector de la intersección de Avenida Industrial con Mateo de Toro y Zambrano, comuna de Quilpué, dispara con un revólver marca Taurus calibre .38 SPL serie número 1468959, primero a Víctor Osvaldo Rodríguez Orozco y luego a***



*su pareja Margarita del Carmen Torres Pérez, quien acudió en su ayuda, falleciendo ambas víctimas en el lugar a consecuencia de las lesiones que recibieron.*

*Carabineros que concurre al sitio del suceso alertados por un testigo que denuncia el hecho, recibe información de éste en torno a la forma de ocurrencia de los mismos y características de vestimenta del acusado, siendo divisado en el sector del zoológico de Quilpué por personal policial, quienes lo encuentran portando 6 proyectiles calibre .38 SPL y un revólver marca Taurus calibre .38 SPL con otros 6 proyectiles del mismo calibre, sin contar con autorización para tal porte de municiones.”*

**UNDÉCIMO:** Que respecto a la acreditación del hecho arriba señalado, valga referir como primera cuestión que la Defensa, en el caso de los delitos de homicidio, no controvertió su configuración, centrando sus alegaciones solo en la concurrencia de la atenuante de colaboración sustancia al esclarecimiento de los hechos. Y en cuanto al ilícito de porte ilegal de municiones, solicitó la absolución.

Con todo, la prueba fue suficiente y bastante para acreditar los hechos en la forma referida, desde que existió un testigo presencial, **Alexis Andrés Farías Jorquera**, quien se desempeñaba como guardia de seguridad en una empresa situada muy cerca del lugar de los hechos, y en una garita en altura, apreciando – el 28 de abril de 2022 – y a unos 8 metros de distancia, en calle Mateo de Toro y Zambrano con Avenida Industrial, que una persona, que resultó ser la víctima Víctor Rodríguez, se acercó a un muro a orinar, viendo que luego un hombre en bicicleta cruza, lo apunta con un arma y le dispara. Reconoció en el juicio a ese sujeto, como el acusado Luis Alberto Henríquez Vergara. Dijo que luego una mujer, pareja de Víctor y con quien vendía leña en el lugar, cruza a defenderlo y forcejea con el hombre que tenía el arma, quien le disparó a ella en el pecho, y cuando iba cayendo, le dio otro disparo. Dijo que luego, el primer hombre que recibió el disparo se devolvió a defenderla, y recibe otro impacto en el costado derecho, cerca de las costillas o bajo el pecho, arranca y recibe dos impactos más por la espalda.

Dijo que después llamó a la ambulancia y Carabineros, y que en la empresa donde trabaja hay cámaras de seguridad, identificando en las **fotografías** que se le exhibieron, lo que se apreció en ellas, esto es, el momento en que el acusado pasa por el lugar en bicicleta, cuando se devuelve en una vuelta corta luego de haber disparado,



apreciándose también cuando ya estaba en el lugar personal policial. Del mismo reconoce en un plano del lugar que se le exhibió como fotografía, el lugar de los hechos y las calles aledañas.

Corroboró la versión del testigo, la declaración del funcionario policial **Fabián Alejandro Álvarez Campos**, quien dijo que el 28 de abril de 2022, aproximadamente a las 15:52 horas recibió un llamado telefónico de Alexis Farías Jorquera, quien indicó que en la intersección de las calles Mateo Toro y Zambrano y Avenida Industrial, había dos personas fallecidas. Dijo, el policía, que fue al lugar percatándose de la presencia de dos cuerpos, uno de una mujer y otro de un hombre, entrevistándose con el testigo Sr. Farías, quien indicó que se desempeña como guardia de seguridad de una empresa ubicada en las calles mencionadas, y que aproximadamente a las 15:30 horas se percata de la presencia de una pareja de adultos que se instalaba a vender leña en esa esquina; que el hombre cruzó en dirección al norte ingresando a un sitio eriazo detrás de un muro, llegando al lugar otro hombre en una bicicleta antigua que vestía un chaleco a rayas colores blanco y azul, un jockey, y zapatos de seguridad. Dijo que escuchó el ruido de tres disparos, y se percata que el hombre de la bicicleta sale del lugar, y se retira por calle Mateo Toro y Zambrano en dirección a calle Puelma, avisando al plan cuadrante de Carabineros de lo sucedido.

Agregó el funcionario policial Sr. Álvarez, que tomó conocimiento que posteriormente en el sector del zoológico fue detenido el autor de los delitos, con un arma de fuego en su poder, por parte del Sargento Vergara y la cabo Cifuentes.

Y coincidente con ello declaró en juicio la Cabo **Belén Cifuentes Núñez**, indicando que el mismo 28 de abril de 2022, junto al Sargento Alejandro Vergara Mamani, siendo las 16:20 horas aproximadamente escucharon que en Belloto se había efectuado un doble homicidio, otorgando características de un sujeto que sería el autor, en tanto se trasladaba en una bicicleta antigua con parrilla, que mantenía sacos y bolsos en la parte posterior; que vestía un chaleco de lana azul a rayas, un jockey azul y zapatos de seguridad. Dijo que acudieron al sector del zoológico, descendieron hacia un estero, divisando a un sujeto con las mismas características otorgadas, bajando del carro para fiscalizarlo, haciendo caso omiso el sujeto de ello, cruzando rápido hacia el lado norte, no deteniéndose, dándole alcance en calle Pedro Lagos. Dijo que al pedirle un documento que acredite su identidad se percataron que portaba un armamento, forcejeando el Sargento Vergara con él para reducirlo, logrando quitarle



el arma, señalando libre y espontáneamente, *“yo los maté, eran personas malas, por eso les disparé”*, siendo detenido.

Precisó que le dijeron al sujeto que se quedara en el lugar, que lo iban a fiscalizar, pero él dijo que iba apurado, tomó la bicicleta, aceleró la marcha y cruzó el estero; y que el arma que le fue incautada era un revólver marca Taurus y 6 cartuchos.

La cabo Cifuentes reconoció en las **fotografías** que se le exhibieron, tanto la bicicleta en que se desplazaba el acusado, el lugar donde fue detenido, y el arma de fuego y municiones que portaba al momento de su aprehensión.

Por su parte, el funcionario policial de la Brigada de Homicidios, **Andrés Alejandro Álvarez Sandoval**, dio cuenta de su concurrencia sitio del suceso el día de ocurrencia de los hechos, esto es, a la intersección de las calles Mateo de Toro y Zambrano con Avenida Industrial en Quilpué, por el doble homicidio de quienes fueron identificados como las víctimas, Víctor Rodríguez Orozco y Margarita Torres Pérez. Informó que acudió junto al médico de la Brigada, apreciando en el cuerpo de la mujer una herida al nivel del tercio superior del hemitórax anterior izquierdo a nivel de la línea axilar anterior, que impresionaba a una entrada de proyectil balístico; y otra en el costado externo del tórax derecho, a nivel de la línea axilar posterior, que impresionaba a salida de proyectil balístico. En el caso del Sr. Rodríguez, se constató que en la cara posterior del brazo izquierdo, a nivel del tercio medio, tenía una herida que impresionaba a una entrada de proyectil balístico; luego, en la cara interna del mismo brazo, otra herida que impresionaba a salida de proyectil balístico; y en el costado externo de hemitórax izquierdo una tercera que impresionaba a una entrada de proyectil balístico, o podría ser la trayectoria del mismo proyectil anterior.

Se refirió el mismo policía a la inspección ocular del sitio del suceso, indicando que en la esquina suroriente de la intersección señalada había unos sacos de leña apilados, lo que coincide con la actividad a la que se dijo las víctimas se dedicaban; y que al costado oriente de Avenida Industrial había una empresa de nombre Desert King, la que tenía cámaras de grabación que apuntaban a la intersección. Añadió que en la calle Mateo de Toro y Zambrano había un muro de concreto, en mal estado, que tenía como una especie de ingreso peatonal, que daba paso a un sitio eriazo, lugar donde se encontraban los cadáveres de ambas víctimas.

Mencionó también el testigo lo referente a la toma de declaración al testigo Alexis Farías Jorquera, quien manifestó lo sucedido en términos coincidentes a lo



señalado en juicio, esto es, un sujeto que se trasladaba en una bicicleta quien se dirige hacia el sitio eriazado referido, y dispara a ambas víctimas.

Reconoció en **fotografías** el sitio del suceso y las imágenes grabadas por las cámaras de seguridad de la empresa Desert King, en las que se aprecia al acusado cuando se disponía a cruzar al sitio eriazado, luego cuando retorna y se va del lugar; así como también los cuerpos de las víctimas de la manera en que fueron encontrados en el lugar de los hechos, su vestimentas y las lesiones que mantenían.

También se contó con el testimonio de **Fernanda Salaverry Torres**, hija de la víctima Margarita Torres Pérez, quien informó respecto a cómo se enteró de lo sucedido con su madre y la pareja de ésta, Víctor; las consecuencias que los hechos acaecidos han tenido para ella y su familia, precisando que ha debido asistir a terapia psicológica; y que su madre y Víctor tenían en total 6 hijos, dos en común, desde los 25 a 41 años.

En cuanto a la prueba pericial, fue relevante la exposición del médico del Servicio Médico Legal **Ricardo Restrepo Rengifo**, quien efectuó la autopsia de ambas víctimas, concluyendo que, en el caso de Margarita Torres, presentaba un impacto de proyectil balístico en la mama izquierda, que atravesó los músculos de la pared del tórax, la reja costal, la pleura, el pericardio y el corazón, y el pulmón, provocando en definitiva una hemorragia abundante interna y externa que ocasiona la muerte por un shock hemorrágico intenso. Y en el caso de Víctor Rodríguez Orozco, indicó que mantenía en el brazo izquierdo un orificio de entrada y luego uno de salida en la cara interna del mismo brazo; y en la zona lateral izquierda del tórax otro orificio de entrada por proyectil de arma de fuego. Agregó que, a nivel interno, encontró orificios en la reja costal izquierda, pleura, pulmón izquierdo, pericardio y ventrículo derecho, pulmón derecho, alojándose en los planos musculares de la pared torácica derecha, de donde es recuperada la ojiva del proyectil.

Dijo que en ambos casos las heridas eran necesariamente mortales, o esencialmente letales, porque perforaron ambos pulmones y el corazón, y provocaron una rápida pérdida de sangre. Precisó que en el caso de las lesiones de Víctor Rodríguez, formuló dos hipótesis. Una, que el proyectil hubiese entrado por el brazo izquierdo y hubiese salido; y que otro proyectil hubiese perforado el tórax sin salir. Otra hipótesis, es que un único proyectil hubiese ocasionado todas las lesiones.



En cuanto al análisis del sitio del suceso, el perito **Mario Hernández Astorga**, informó que realizó levantamiento planimétrico de la intersección de las calles Avenida Industrial con Mateo de Toro y Zambrano de Quilpué, informando la ubicación de ambos cadáveres, a una distancia entre ellos que si bien no calculó, dijo que podía estar, a lo menos, entre los dos y cuatro metros.

Y el perito **Cristian Schwazemberg Veloso**, balístico, informó que analizó un arma de fuego tipo revólver marca Taurus calibre .38 SPL, número de serie 1468959, con capacidad para almacenar 6 cartuchos balísticos, la que le fue remitida conjuntamente con 6 cartuchos balísticos marca CCI calibre .38 SPL; y aparte otros 6 cartuchos de las mismas características, todo lo que se encontraba apto para el disparo, luego de efectuar la respectiva prueba con el arma y todas las municiones.

Como elementos adicionales de prueba, se contó con pericias incorporadas según lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal, que dan cuenta de la ausencia de alcohol y drogas de abuso en ambas víctimas. También lo relativo a la inscripción de defunción de ambos; el acta de levantamiento de cadáver en el caso de Víctor Rodríguez; los certificados de nacimiento que dan cuenta de las edades de los ofendidos a la fecha de los hechos; los certificados de nacimiento de ambas querellantes que dan cuenta de sus parentescos con las víctimas; y por último, el oficio de la autoridad fiscalizadora que informa que el acusado registra inscrita a su nombre un arma tipo revólver marca Taurus calibre 38 serie N° 1468959, para uso en defensa personal, inscrita desde el 26 de mayo de 2003, en la dirección de Principal 50, Villa Alemana, sin permiso para porte ni transporte.

De esta manera, el análisis completo de la prueba de imputación permitió establecer la ocurrencia de los hechos en la forma referida en la motivación precedente, al tratarse de antecedentes testimoniales coincidentes entre sí y refrendados con prueba fotográfica, documental y pericial, todo además refrendado por la declaración del acusado en la que reconoce su intervención en la acción de disparar en contra de ambas víctimas.

**DUODÉCIMO:** Que respecto a la calificación jurídica de los hechos establecidos, configuran el delito de **homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de **consumado**, y en carácter de **reiterado**, al haberse acreditado los supuestos para configurarlo. En efecto, este injusto ha sido concebido como el acto de matar a otro, sin que medien circunstancias que permitan calificarlo,



ilícito contemplado en nuestro ordenamiento jurídico en el artículo 391 N°2 del Código Penal, bajo la fórmula de “*el que mate a otro y no esté comprendido en el artículo anterior...*”. En cuanto a los elementos objetivos del tipo penal, la actividad dirigida a matar a otro, en este caso estuvo constituida por el actuar del agente quien premunido de un arma blanca preopinó a Oscar Lobos Cubillos una serie de estocadas en su cuerpo, siendo la principal y mortal la ocasionada en la zona torácica, que ingresó por el séptimo espacio intercostal y lesionó el ventrículo izquierdo, provocando en definitiva una anemia aguda a consecuencia del proceso de vaciación de sangre, lo que le generó la muerte en el lugar. Claramente se trató de una acción idónea para provocar el deceso del ofendido, ya que se trató de un acometimiento con un arma blanca que, según lo expresó la médico legista, ingresó – en el caso de la lesión principal – 18 centímetros en el interior del cuerpo del fallecido, dirigida a la zona torácica donde se encuentran órganos nobles como el corazón, siendo precisamente éste el que lesionó, afectando el ventrículo izquierdo, provocando en definitiva una anemia aguda que ocasionó el deceso.

En lo que se refiere a la relación de causalidad entre la conducta objetiva realizada por el agente y el resultado, por cierto que concurre, desde que la afectación a la zona torácica del afectado, y al ventrículo izquierdo de su corazón, se produjo por la acción directa del hechor, quien lesionó con un arma blanca en dicha área al afectado, provocando una anemia aguda que fue lo que ocasionó la muerte, según la conclusión de la médico legista que practicó la autopsia. De este modo, suprimido el acometimiento con arma blanca, ningún peligro hubiera corrido el occiso y no se hubiera producido su deceso. Se trató de un resultado objetivamente constatable en un tiempo cercano luego de ejecutada la acción, sin la interferencia de ninguna conducta que permita introducir dudas respecto a la causalidad existente entre una y otra.

En cuanto al dolo o elemento subjetivo del delito, se estima que en este caso concurre, intención positiva de causar la muerte que se colige de una serie de antecedentes, partiendo por la naturaleza de la acción que ocasionó el deceso, esto es, una estocada con arma blanca en la zona torácica de la víctima, además de otra serie de lesiones de menor entidad en diversas partes del cuerpo, afectando la lesión principal una zona donde se ubican órganos nobles, como el corazón que fue el precisamente dañado, tratándose además de una acción ejecutada con alta intensidad,





que produjo que el arma utilizada ingresara 18 centímetros en el cuerpo del occiso, de modo que se trató de una conducta que objetivamente resulta idónea para ocasionar la muerte, y que por ende da cuenta de la intención positiva de ocasionarla.

De este modo, la prueba que el Tribunal tuvo oportunidad de conocer en la audiencia fue maciza y contundente en torno a acreditar la existencia de todos los elementos del delito en cuestión, en la forma referida precedentemente.

**DÉCIMO TERCERO:** Que respecto a la participación que se atribuyó por parte del Ministerio Público al acusado **Luis Alberto Henríquez Vergara** en el delito consumado y reiterado de homicidio, se ha estimado que la prueba rendida resultó suficiente a fin de acreditar, más allá de toda duda razonable, y con holgura, que el enjuiciado dio muerte a ambas víctimas luego de accionar en su contra el arma de fuego tipo revólver marca Taurus que mantiene inscrita a su nombre.

En efecto, existió un testigo presencial, Alexis Farías Jorquera, quien apreció la llegada de un sujeto en bicicleta al lugar de los hechos, quien se dirigió hasta el sitio eriazos donde acudieron momentos antes Víctor Rodríguez Orozco y su pareja Margarita Torres, escuchando luego disparos y apreciando una dinámica que lo sindicaba de manera directa al encausado ejecutándolos, para luego huir del lugar en la misma bicicleta. De forma inmediata efectuó la denuncia a Carabineros, otorgando las características de la bicicleta en que se movilizaba el autor, el lugar hacia el cual huyó, y las ropas que vestía, funcionarios policiales que dieron aviso a través de la central de comunicaciones de las características del hechor, por lo que la patrulla conformada por el Sargento Vergara y la cabo Cifuentes, quienes se encontraban cerca del zoológico de Quilpué, divisaron al acusado Henríquez Vergara circulando por el lecho del estero en una bicicleta que cumplía las características entregadas y además con las ropas referidas como usadas por el hechor, logrando entonces su ubicación y fiscalización, encontrando en su poder el arma de fuego tipo revólver marca Taurus con municiones en su interior, más otros cartuchos balísticos fuera de ella, procediendo a su detención.

Adicionalmente, el propio acusado, al momento de su fiscalización reconoció haber disparado, y posteriormente declaró, en el juicio, haberlo ejecutado en contra de ambas víctimas.



Todo lo anterior confirma la hipótesis acusatoria, y permite atribuir al encausado Henríquez Vergara la calidad de autor en los delitos de homicidio cometidos, en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal.

**DÉCIMO CUARTO:** Ahora, en lo que se refiere a la imputación que el Ministerio Público efectuó respecto del enjuiciado por el delito de porte ilegal de municiones, y tal como se adelantara en el veredicto, se ha emitido una decisión absolutoria. Las razones de ello, se basan en que, sin perjuicio que el sentenciado Luis Henríquez Vergara fue detenido manteniendo consigo municiones distintas a aquellas que mantenía insertas en el revólver marca Taurus usado para dar muerte a las víctimas, lo cierto es que se trataban de seis cartuchos del mismo calibre .38 SPL, por lo tanto susceptibles de ser utilizadas en la misma arma, aunque no se encontraban en su interior.

Y aquello, se complementa con lo informado por la autoridad fiscalizadora mediante el documento que fue incorporado a juicio, relativo a que el acusado mantiene inscrita a su nombre el arma de fuego tipo revólver marca Taurus calibre 38, número de serie 1468959, por lo que el porte o tenencia de municiones asociadas a ella, en principio es atípico como figura penal.

Refuerza lo señalado, el mérito de lo dispuesto en el artículo 11 de la Ley 17.798, en cuanto asigna una multa administrativa y la cancelación del permiso, en su caso, a imponer por la Dirección General de Movilización Nacional, para quien portare o trasladare municiones o cartuchos fuera del lugar asociado para la posesión o tenencia del arma respectiva.

Aquella norma permite entonces, interpretar que el mantener consigo municiones compatibles con un arma de fuego debidamente inscrita, como lo fue en este caso, y máxime considerando que además aquí se mantenían, si bien separadas del arma, pero en el mismo contexto y circunstancias, constituye una conducta que no resulta punible a título de delito, sino eventualmente solo como una falta administrativa.

Por todo lo anterior, no fue posible sancionar al acusado bajo el título pretendido por el Ministerio Público.

**DÉCIMO QUINTO:** Leída que fuere el acta de deliberación, y otorgada la palabra a los intervinientes para los fines previstos en el inciso final del artículo 343 del Código Procesal Penal, El **Ministerio Público y la parte querellante** solicitaron la



imposición de la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo, refiriendo que NO se configura a favor del sentenciado la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos invocada por la Defensa. Dijeron que la prueba rendida fue bastante, por sí sola, para establecer el delito y la participación del enjuiciado, de manera que si se prescinde absolutamente de la declaración del acusado, se llega al mismo resultado. Indicaron que hay que considerar la existencia de un testigo presencial que da cuenta del hecho, y momentos después Carabineros detiene al acusado portando el arma de fuego, y con las vestimentas y características previamente indicadas. Adicionalmente, en el juicio el acusado habló de provocación previa y disparos en las piernas, lo que claramente tuvo por finalidad salir impune o reducir la gravedad de los hechos. Con todo, incluso en el evento que se estimase concurrente la atenuante referida, dijo el Fiscal que se podía llegar a la pena requerida, dada la evidente mayor extensión del mal causado por haber quitado la vida a dos personas, con el daño familiar que eso significó. La querellante incorporó además un certificado de atención de Fernanda Salaverry en el Centro de Atención a Víctimas, que da cuenta de la terapia psicológica que recibió a raíz de los hechos.

Por su parte, la **Defensa** solicitó que se reconozca a su representado las atenuantes de responsabilidad penal de irreprochable conducta anterior y colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, la primera dada por el mérito de su extracto de filiación sin anotaciones, y la segunda por cuanto reconoce en su declaración haber disparado en contra de las dos víctimas, lo que también hizo en el momento de su fiscalización el día de los hechos, además de haber entregado en juicio información del arma de fuego con que lo ejecutó, desde cuándo la tenía, y el número de disparos que percutió, dato este último que la prueba no supo esclarecer pues existió información divergente, entregada por el testigo presencial quien habló de 4 o 6 impactos, no así las autopsias efectuadas, que coincidieron con el número de disparos que el acusado indicó.

Solicitó que dada la entidad de la atenuante de irreprochable conducta anterior, atendida la edad del encausado, se rebajen dos grado al mínimo y se imponga una pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo. Y en caso que el Tribunal estime no configurada la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, solicitó se muy califique la irreprochable conducta anterior, por la edad de su representado sin haber sido condenado por delito alguno, y se imponga la misma



pena. Solicitó que también se libere al enjuiciado del pago de las costas, por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública y cumplir una pena en forma efectiva.

**DÉCIMO SEXTO:** Que para el Tribunal, se configura la atenuante de irreprochable conducta anterior respecto del sentenciado, al no registrar anotaciones de ningún tipo en su extracto de filiación y antecedentes incorporado por el Ministerio Público.

En cuanto a la **atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos**, se estima que también **se configura**, por cuanto en la declaración que el enjuiciado prestó en audiencia, no solo se sitúa en el lugar de los hechos sino que reconoce llanamente haber disparado en contra de las dos víctimas, lo que también indicó al momento de ser fiscalizado, disipando de este modo cualquier duda sobre el punto. Y fue relevante también por cuanto si bien el testigo presencial lo sitúa en el lugar de los hechos, indica un número de disparos que no se condice con las lesiones que presentaban ambos afectados según se dio cuenta en la pericia de autopsia. También fue importante el señalamiento del arma de fuego usada en el delito, y al dinámica de ocurrencia del hecho, en tanto el orden en que fueron ejecutados los disparos. Contribuye así el enjuiciado, de manera sustancial, al esclarecimiento de los hechos.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que siendo la pena asignada al delito consumado la de presidio mayor en su grado medio, según se desprende del artículo 391 N° 2 del Código Penal vigente a la época de los hechos (la actual redacción fue establecida por la Ley 21.483, el 24 de agosto de 2022), debe primero procederse al aumento de pena en base lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal.

En efecto, al tratarse de dos delitos de homicidio cometidos en forma independiente, esto es, respecto de dos víctimas distintas y con disparos diferenciados, se ha optado por hacer aplicación de la norma del artículo 351 inciso primero del Código Procesal Penal, puesto que resulta más beneficiosa para el enjuiciado que la acumulación material de penas por cada uno de los delitos en forma separada.

Entonces, en aplicación de lo dispuesto en el artículo referido, que permite aumentar la pena en uno o dos grados, el Tribunal ha optado por hacerlo en dos grados dado que se trató de un doble homicidio respecto de una pareja que mantenía hijos en común, y que las circunstancias que rodearon el evento estuvieron marcadas



por un desprecio en la persona del agente de un bien jurídico esencial para la convivencia democrática, cual es la vida.

Luego, y concurriendo dos atenuantes de responsabilidad penal y ninguna agravante, corresponde aplicar lo dispuesto en el artículo 67 inciso cuarto del mismo cuerpo legal, que faculta al Tribunal a rebajar la pena en uno o dos grados, según el número y entidad de las atenuantes concurrentes. En este caso, se ha decidido rebajar un solo grado, precisamente dado el número y entidad de las atenuantes presentes, imponiendo la pena por sobre el mínimo, dado que se ha estimado sí existen razones que permiten hacerlo. En efecto, la forma y circunstancias de comisión del delito deben ser consideradas, en tanto se trató de un acometimiento desprovisto de cualquier circunstancia que explique de algún modo su ejecución, privando de vida a dos personas que mantenían hijos en común, y descendientes por separado, que en total eran seis, además de nietos y familia extendida que de un momento a otro se vieron privados de sus padres, generando además una amplia conmoción en la comuna de Quilpué. La afectación familiar quedó de manifiesto en el juicio no solo por la declaración de Fernanda Salaverry Torres, hija de una de las víctimas, quien debió recurrir a terapia psicológica para sobrellevar los efectos de la muerte de su madre, sino que también por la conducta de toda una comunidad y grupo de personas que se manifestaron las dos jornadas de juicio, dando cuenta de las consecuencias nefastas que el hecho produjo en ella.

La agresión con arma de fuego fue absolutamente innecesaria y especialmente oprobiosa, provocando el deceso de ambos afectados en la vía pública y de forma inmediata, no siendo auxiliados de ninguna manera por el sentenciado.

Se ha estimado, de este modo, que todos estos factores concurrentes, se encuadran en una mayor extensión del mal causado, a la luz de lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal.

Sobre la forma de cumplimiento de la pena que se establecerá, atendido el cuántum de ella será bajo régimen de observancia efectiva, sirviendo de abono el tiempo que el sentenciado estuvo detenido y en prisión preventiva por esta causa, esto es, desde el día de ocurrencia del delito.

Finalmente, respecto a las costas de la causa, será liberado el sentenciado dado que cumplirá una pena en forma efectiva, y atendido que no fue totalmente vencido. Se



dispondrá además el comiso del arma de fuego con que se cometió el delito, y de las municiones incautadas.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N°6 y 9, 14, 15, 28, 31, 67, 69 y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 47, 48, 295, 297, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342 y 343 del Código Procesal Penal; y Acuerdo de Pleno de la Excma. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias de los Tribunales de la Reforma Procesal Penal; **SE DECLARA:**

**I.-** Que se **ABSUELVE** al acusado **LUIS ALBERTO HENRÍQUEZ VERGARA**, ya individualizado, de los cargos formulados en su contra que lo consideraron autor de un delito de porte ilegal de municiones, que se dijo fue descubierto en Quilpué el 28 de abril de 2022.

**II.-** Que se **CONDENA** al acusado **LUIS ALBERTO HENRÍQUEZ VERGARA**, ya individualizado, en calidad de **autor** del delito **consumado y reiterado de homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, perpetrado en la persona de Margarita Torres Pérez y Víctor Rodríguez Orozco, el día 28 de abril de 2022 en Quilpué, a sufrir la pena única de **DIECIOCHO AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO**, más las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**III.-** Que la pena antes impuesta deberá ser cumplida de manera efectiva, y se empezará a contar desde que el sentenciado fue detenido por esta causa y luego ingresó al régimen cautelar de prisión preventiva, esto es, desde el 28 de abril de 2022, debiendo computarse hasta que esta sentencia se encuentre firme y ejecutoriada.

**IV.-** No constando que en el transcurso del procedimiento se hubiere determinado la huella genética del condenado, en los términos referidos en la Ley 19.970, se ordena que así lo sea, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, y que se incluya en el Registro de Condenados una vez que la sentencia se encuentre firme.

**V.-** Que se decreta el comiso del revólver marca Taurus calibre .38 SPL número de serie 1468959, y de las doce municiones del mismo calibre incautadas en este procedimiento, debiendo remitirse todo a arsenales de guerra.



**VI.-** Que se exime al condenado del pago de las costas por las razones señaladas en el considerando final.

Regístrese y comuníquese en su oportunidad al Juzgado de Garantía competente.

Devuélvase la prueba incorporada a juicio.

Sentencia redactada por el Juez Manuel Muñoz Chamorro.

**RUC N° 2200411134-K**

**RIT N° 582 - 2022**

**SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE VIÑA DEL MAR, INTEGRADA POR LAS JUEZAS ANDREA SANTANDER GUERRA Y CELIA OLIVARES OJEDA, Y EL JUEZ MANUEL MUÑOZ CHAMORRO.**

